



Capítulo 42

Justo después de llegar a Kahara, la ciudad de los antiguos dioses, el mago de la Torre Roja, Liyan, Seolrang y la tribu de la Melena Dorada decidieron esperar cerca de la entrada, donde tenían la mejor vista de la ciudad.

Por supuesto, Seolrang y Evan intentaron seguir a Alon, pero este los dejó en la entrada y bajó solo a la ciudad.

Solo había una razón para ello.

[Ya que puedes oír la voz, al menos has mostrado un mínimo de respeto. Ven solo a la torre central de Kahara.]

Esto se debía a que, tan pronto como Alon entró en Kahara, oyó una voz que le susurraba esas palabras.

Naturalmente, no tenía ni idea de quién era la voz que le susurraba al oído.

Aunque había estado en esta ciudad más de una docena de veces, nunca antes una voz como esta había resonado en su mente.

Sin embargo, instintivamente, se dio cuenta de que tenía algo que ver con las palabras que había dejado un ser misterioso. Sin dudarlo, siguió adelante y finalmente llegó al centro de Kahara.

Más que una ciudad olvidada, era más adecuado describirla como una fortaleza, dada la altura de la torre, especialmente para tratarse de una estructura subterránea.



Alon se quedó mirando la torre con la mirada perdida y pronto entró en ella.

Al entrar, lo que le recibió fue una escalera de caracol que conducía hacia arriba.

Sin decir palabra, Alon comenzó a subir las escaleras.

¡Flare!

Configuración de privacidad

Mientras subía las escaleras, las luces comenzaron a encenderse una a una, como para iluminar su camino.

Aunque era una situación que nunca había visto en el juego, lo que le hizo dudar momentáneamente, eso fue todo.

Siguiendo las luces, Alon continuó caminando y, finalmente, cuando llegó a lo alto de la larga escalera, se encontró con una enorme sala.

¡Rat-a-tat-tat~!

Junto con la activación de un círculo mágico, vio cómo la habitación, antes vacía, se llenaba de enormes estanterías.

Las estanterías se alzaron desde el suelo y pronto cubrieron toda la torre. En ese momento, excepto por el cielo y el suelo, no había una distinción clara entre el frente y la parte trasera.



[Has llegado].

De hecho, no todos los miembros de la tribu Golden Mane sentían un afecto inusual por otras líneas de sangre.

Por supuesto, en comparación con otras razas bestiales, los Golden Mane tenían una afinidad relativamente alta entre ellos.

Aunque ahora ya no significaba gran cosa, la tribu de las Melenas Doradas había estado en lo más alto de la jerarquía de los hombres bestia hace 500 años.

Pero, aun así, su afecto no era más profundo que el que sentían por sus propias familias.

Simplemente sentían una afinidad ligeramente mayor entre ellos que por otras especies, y eso era todo.

Al fin y al cabo, seguían siendo desconocidos el uno para el otro.

Sin embargo, la razón por la que Seolrang estaba tan obsesionada con sus parientes y apreciaba tanto a la tribu Melena Dorada era su pasado.

Su felicidad residía en el pasado.



Había disfrutado de los días que pasó viviendo con sus familiares, se sentía realizada al ayudar a su papá a terminar el día y era feliz sentarse a la mesa por la noche para comer con su familia.

La vida que llevaba en una comunidad donde solo vivía la tribu Golden Mane, donde todos estaban unidos por el concepto de familia, seguía siendo una fuente de felicidad para Seolrang.

Por eso Seolrang buscó venganza contra el «Dragón Negro» que destrozó esa felicidad y se propuso reunir a su familia para recuperarla.

Su respeto por la Gran Luna también provenía de ahí.

Creía que la esencia de la tribu Melena Dorada, que Alon le había dado, podría traerle tanto venganza como felicidad una vez más.

Y para ella...

¡Crunch!

«¿Eh?»

La muerte de uno de los miembros de la tribu Melena Dorada fue suficiente para que su razón se convirtiera en una furia desenfrenada.

Configuración de privacidad

Ante sus ojos, el cuerpo de su pariente, que había estado hablando hacia solo unos instantes, se desplomó de forma lamentable.



Y al mismo tiempo, lo que apareció ante ella fue...

«Hmph~ ¿Esto es todo?».

No era otro que Malian.

«Nada especial».

Malian de Baba Yaga.

Con su horrible rostro retorcido en un placer grotesco, arrojó a un lado el cadáver de la tribu Melena Dorada. Al mismo tiempo, docenas de figuras vestidas con túnicas negras aparecieron detrás de él.

«¿Qué demonios...?»

«¡Prepárense para la batalla!».

A su orden, los magos de la Torre Roja y los mercenarios que había contratado levantaron sus bastones con expresiones tensas. Los rostros anteriormente relajados de la tribu Melena Dorada rápidamente se transformaron en expresiones de pánico y miedo.

Y entonces...

«¿Qué crees que estás haciendo?».



Malian, mirando directamente a Seolrang, que tenía una expresión inequívocamente amenazante, torció los labios en una mueca de desprecio y habló.

«¿De verdad los hombres bestia son tan tontos? ¿Me haces esa pregunta en esta situación?».

Su voz estaba llena de burla, evidente para cualquiera que la escuchara.

Al oír esto, Seolrang entrecerró los ojos, dándose cuenta de que ya no había necesidad de más palabras.

¡Crackle-!

La electricidad brotó de su cuerpo, dispersándose en todas direcciones, y sus relucientes ojos dorados se fijaron en Malian como su objetivo.

«Uno».

En ese instante, Seolrang giró su cuerpo, esquivando por poco un ataque provocado por una inquietante sensación instintiva.

¡Boom~!

El suelo explotó con un ruido ensordecedor, como si un enorme meteorito se hubiera estrellado contra él, dejando un cráter enorme.

«Vaya, ¿lo esquivaste? No eres un oponente cualquiera, ¿eh?».



Pronto, un hombre que había destrozado por completo la entrada, Kalman Arents, salió tranquilamente del polvo con una amplia sonrisa.

Al ver a Kalman junto a Malian, como si lo hubieran planeado, Seolrang soltó una risa amarga. Los acontecimientos que acababan de suceder le permitieron comprender la situación.

Seolrang apretó el puño con fuerza.

¡Crackle!

La electricidad cobró vida en respuesta a su voluntad. Su postura dejaba claro que no era necesario seguir hablando.

Configuración de privacidad

«¡Espera, espera! ¿Qué significa esto? ¡Somos magos de la Torre Roja! ¡Y ustedes son todos de Baba Yaga, ¿no es así?».

A diferencia de Seolrang, uno de los magos de la Torre Roja gritó desesperadamente en un intento por escapar de la situación. Cuando Malian dirigió su mirada hacia ellos, el mago añadió:

«Hmm, magos de la Torre Roja, ¿eh? Supongo que podría causarnos problemas si nos metemos con ustedes».

Sus palabras quedaron suspendidas en el aire.

«¡Así es! Si ahora nos pasa algo malo...».

«Pero...».

El mago intentó continuar, pero Malian lo interrumpió de inmediato, sin darle ni un momento de respiro.

«Eso solo sería un problema si alguno de ustedes saliera con vida, ¿no?».

Con una sonrisa retorcida, las palabras de Malian hicieron que el rostro del mago se volviera completamente rígido. El mago no era tan tonto como para malinterpretar su significado.

Y así...

«Bah, si no hubieras armado tanto alboroto, nada de esto habría sido necesario. ¿Por qué tenías que complicarle las cosas a todo el mundo?».

«Ahora que lo pienso, ¿dónde está ese noble del que se supone que debemos ocuparnos? Debería estar contigo, ¿no?».

«Bueno, ya nos ocuparemos de eso después de matar a este primero».

Kalman respondió con indiferencia a las palabras de Malian y dijo:

«Ahora, veamos».

Una energía negra y siniestra se arremolinaba a su alrededor, aterriendo a cualquiera que la viera.



«¿Hacemos un pequeño experimento?».

¡Boom!

Con eso, comenzó la batalla, cuando Kalman lanzó su puño hacia Seolrang.

Alon, al darse cuenta de que la voz que había resonado en su mente ahora provenía directamente de frente, levantó la cabeza. Allí, sentada en un escritorio, había una figura.

Era imposible definir su apariencia.

Para ser exactos, parecía como si algo interrumpiera constantemente cualquier intento de describir su forma.

Parecía humano, bestial y monstruoso, todo al mismo tiempo.

Mientras Alon miraba fijamente a la figura, cuya sombra parecía cambiar infinitamente, esta habló.

[No me mires fijamente durante mucho tiempo. Por mucho que lo intentes, no podrás percibir mi existencia].

Con esas palabras, Alon salió de su aturdimiento, permaneció en silencio durante un momento y luego preguntó:

«¿Quién eres?».

Configuración de privacidad

[Si ni siquiera puedes comprender mi forma, ¿qué te hace pensar que puedes comprender mi nombre?]

«... ¿Sabías que iba a venir?»

[¿Cómo iba a saberlo? ¿Tienes idea de cuánto tiempo llevo atrapado aquí?]

«Sin embargo, hablaste como si lo supieras».

[En absoluto. ¿Quizás te equivocaste?]

De repente, Alon sintió la necesidad de darle un golpecito en la cabeza a la figura sin forma que tenía delante, pero se contuvo y, en su lugar, habló.

«He venido aquí siguiendo las palabras de Ulthultus, o más bien, de la misteriosa entidad».

[Hmm. Tenía el presentimiento de que eso podría ser así].

La figura respondió con un tono ligeramente intrigado y continuó.

[¿Ese ser te dijo su verdadero nombre? ... Bueno, parece razonable pensar que vale la pena ponerte a prueba].



Alon se quedó en silencio por un momento mientras observaba cómo la figura asentía con la cabeza, como si esa conclusión fuera bastante lógica, y luego volvió a hablar.

«¿Qué se está probando exactamente?».

[Probando tu oportunidad. Es decir, una oportunidad para ti].

«¿Una oportunidad...?»

Mientras Alon murmuraba para sí mismo, la figura dio más detalles.

Parece que tienes muchas preguntas. Desafortunadamente, no puedo darte ninguna respuesta en este momento. Careces de las cualificaciones necesarias.

«¿Y eso qué significa?».

Intrigado por un escenario que nunca había encontrado en el juego, Alon preguntó más.

[Para aclararlo de antemano, no es mi juicio lo que debe preocuparte. Más bien, son los estándares de este mundo los que determinan tu valía].

Después de decir esto, la figura pareció reflexionar sobre algo durante un momento antes de continuar.

[Probablemente no lo entiendas y tengas muchas preguntas. Así que te lo explicaré de forma sencilla].



Pronto volvió a hablar.

[En poco tiempo, otro forastero descenderá a este mundo. Ocúpate de ese ser y regresa conmigo].

«... ¿Y si lo hago?».

[Entonces habrás cumplido los requisitos mínimos: los requisitos para verme adecuadamente y obtener respuesta a tus preguntas].

«¿Entonces me estás diciendo que ahora mismo no puedo aprender nada?».

[Bueno, al menos puedo darte una pista].

La figura, cuya forma aún era demasiado ambigua para definirla, miró directamente a Alon y sonrió.

Configuración de privacidad

[Una vez que salgas de la torre, ve a leer el texto que se encuentra en el extremo más oriental de esta fortaleza. Eso te dará una idea general de la situación].

«El texto en el extremo este...», murmuró Alon, y la figura demoró su respuesta antes de volver a hablar.

[Bien, he tomado una decisión].



[De hecho, mi explicación termina aquí, pero ya que has llegado hasta aquí, te contaré algo interesante].

Sin darle a Alon la oportunidad de preguntar, la figura continuó.

[En este mundo, más allá del uso de conjuros, existe un concepto conocido como «Sulli» (順理), el orden natural. ¿Has oído hablar de él?]

«…?»

«¿Sulli?»

[Sí, y más allá de eso está la «manifestación del ser» (自性具現), pero eso aún está muy lejos de tu alcance].

Después de murmurar para sí misma durante un momento, la figura reanudó su explicación a Alon.

[Sulli es la base de lo que en este mundo llaman magia, aunque los necios que la manejan apenas comprenden sus fundamentos. Veo que tú eres mejor que ellos, pero sigues utilizándola incorrectamente].

La figura siguió hablando como si le divirtiera la situación actual.

[La magia que se manifiesta a través de conjuros sigue el orden natural. No es algo que se pueda improvisar sin más. Solo siguiendo el orden natural, construyendo cuidadosamente el conjuro e invocando el nombre adecuado se puede realizar la verdadera magia].

La figura levantó un dedo y añadió:

[Pero incluso con esta explicación, dudo que lo entiendas. Así que, como regalo, te enseñaré el «Sulli», el orden natural].

Concluía diciendo:

[Esto es lo que es la verdadera magia].